

La Docencia Universitaria

Dr. Eduardo Gutiérrez Salgado*

La Docencia representa el ejercicio más significativo en la preparación universitaria de profesionistas de la salud. A pesar de sus principios, los procesos de formación médica en el país son heterogéneos. En nuestra especialidad tres son las universidades que forman posgraduados: la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma de Nuevo León. Las tres son prestigias universidades públicas. De ellas han egresado una buena cantidad de magníficos especialistas en Cirugía Plástica y Reconstructiva y algunos forman parte del padrón de excelencia del CONACyT. Pero si bien la calidad de la educación médica es heterogénea, siempre será posible mejorarla hacia una educación de calidad y en constante fortalecimiento.

El método tradicional de enseñanza universitaria tiene el inconveniente de convertir el discurso científico de manera inflexible y un pensamiento mecanicista que va ligado a resultados a veces mínimos. Además tiende a fortalecer los valores contemporáneos y globalizadores de individualidad radical e indiferencia del mundo, haciéndose gregario e inclinándose a estructuras de poder.

La Docencia Universitaria debe fortalecer los mecanismos de progreso y desarrollo humano, ético, responsable, con conciencia humana y social, así como con sentido de solidaridad. De esta manera el compromiso de alumnos y profesores deberá siempre ir en la búsqueda de esos máximos objetivos y desde luego a la formación de un especialista del más alto nivel. Los medios para lograrlo son: la elaboración de un programa operacional completo y actualizado, que incluya una estricta evaluación de la competencia y el desempeño.

La competencia clínica está relacionada con lo que se puede hacer, ahí encontramos su vinculación con el acto formativo en un contexto universal. El desempeño, en cambio, está definido por lo que se hace. Es decir, por el conocimiento, por las destrezas realizadas y el comportamiento asumido ante el paciente.

La Docencia Universitaria debe garantizar que los especialistas formados cumplan cabalmente con estándares de competencia para un buen desempeño profesional. Este compromiso vincula no sólo el dominio de habilidades intelectuales con las psicomotoras, sino también con la apropiación y aplicación de los principios y valores profesionales para un alto desempeño de nuestra especialidad.

Otra actividad que debe ser fortalecida es la investigación científica. Los docentes que hayan vivido la experiencia de la investigación estarán más sensibilizados y capacitados para la formación de especialistas y consecuentemente los jóvenes formados entrarán en contacto con ideas y teorías que competirán por expresar mejor los conceptos. Sus mentes se harán abiertas, críticas, propositivas y generosas.

Una vez que termina este proceso de enseñanza-aprendizaje el nuevo especialista debe someterse a la certificación. El acto de certificación de las aptitudes de los especialistas es la respuesta organizada de la comunidad para constatar la calidad de preparación de los profesionales para el ejercicio competente de un campo específico de la medicina. Un efecto de gran importancia para la sociedad, es que la certificación promueve la mejora de la calidad de la práctica médica especializada y se estimula, además, el estudio y permanente capacitación y actualización de quienes profesan una especialidad y, de manera agregada, se cuida el nivel de calidad de la práctica de los verdaderos especialistas.

Es entonces que la Docencia Universitaria tiene un gran compromiso: formar especialistas cada vez mejor preparados en un contexto de calidad universal.

* Facultad de Medicina, UNAM División de Estudios de Posgrado.